

Cangas en el Atlas del Rey Planeta, S. XVII

José Moreira Pumar

Agosto de 2010

La representación cartográfica más antigua que podemos remitirnos respecto a la villa de Cangas data de la primera mitad del siglo XVII. Se trata de un dibujo de la ría realizado por el cartógrafo Pedro Teixeira en la que aquí debió hacer acto de presencia hacia el año 1625 aproximadamente.

Pedro Teixeira es un cartógrafo portugués puesto al servicio del monarca español Felipe IV con el objeto de componer, con la mayor fiabilidad posible, un mapa geográfico de toda la costa española y sus puertos incluyendo la portuguesa (no olvidemos que Portugal en este periodo pertenecía a la corona de España hasta su definitiva separación en 1668).

La confección del mapa comenzaría en septiembre 1622 para finalizarse en 1634. Teixeira, con el presupuesto de un ducado diario, se hizo acompañar por un grupo de geógrafos e historiadores. Se dirige desde la Corte al Cantábrico empezando por la frontera con Francia en Fuenterrabía, donde comienza la fascinante tarea de componer el encargo del monarca. Girando hacia el oeste debía hacer una descripción general de todos y cada uno de los puertos y villas marítimas con sus defensas, hasta finalizar su trabajo en la frontera francesa mediterránea.

Su secretismo

El Atlas, realizado con fines políticos y militares, contaba con un novedoso y exclusivo contenido, por lo que debía estar celosamente guardado con sumo secreto. En estos momentos estábamos en guerra con Holanda y otras potencias europeas, lo que se conoce en historia por la Guerra de los Treinta Años (1618 - 1648) de ahí que no debía ser conocido ni revelado.

Por consiguiente, el Atlas permaneció inédito y olvidado, hasta al extremo de darse por desaparecido. Fue redescubierto en la Biblioteca Nacional de Viena por profesores de la universidad de Valencia en el año 2000.

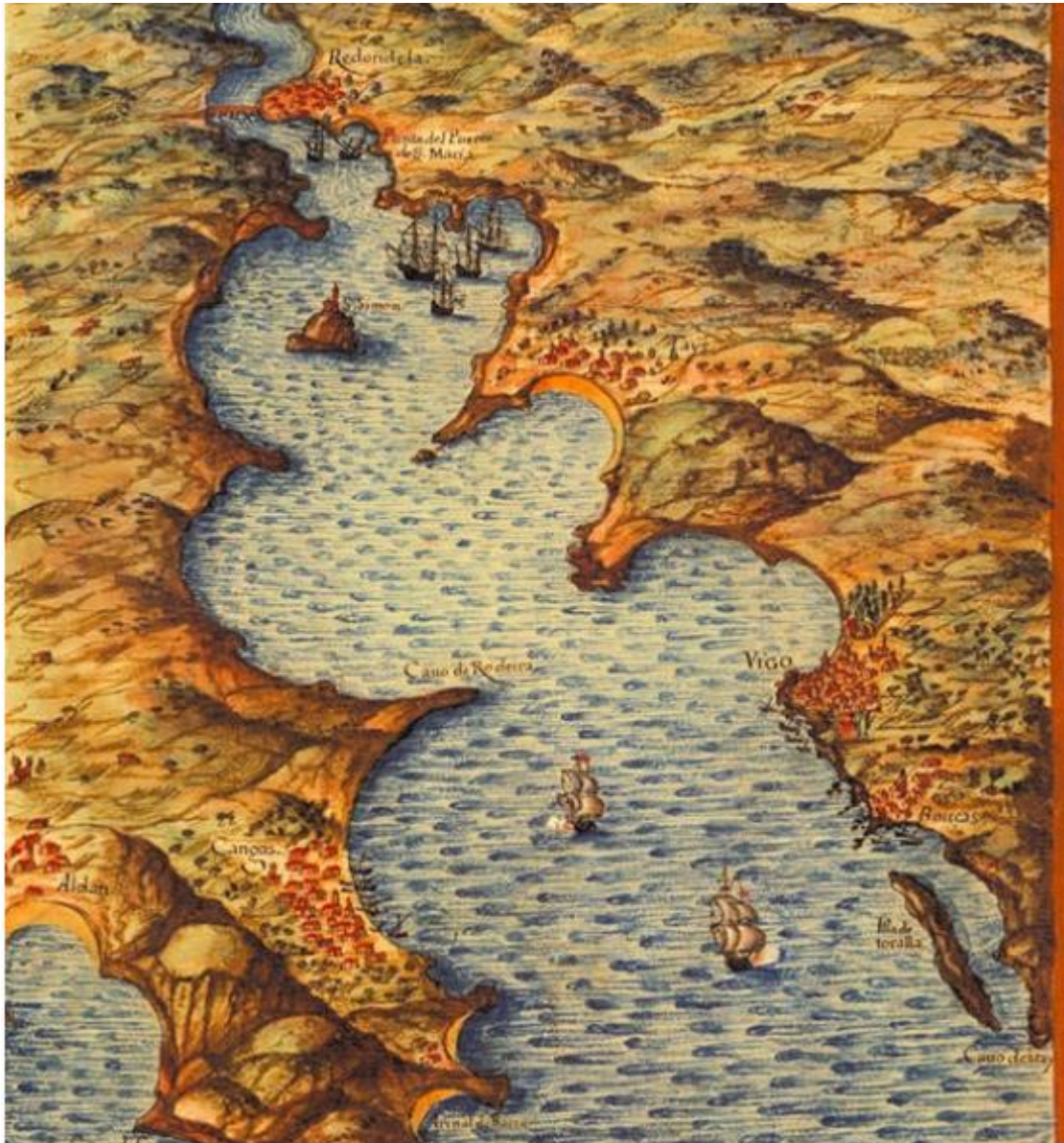
En el citado trabajo se reflejaron con detalle los elementos defensivos, castillos, fortalezas, murallas, baluartes, torres, etc. añadiendo los accesos por mar, las ermitas así como los núcleos de poblaciones más importantes, con datos acerca de su historia y su industria.

El Mapa

La colección de mapas se titula "Atlas del Rey Planeta". En él destacan no sólo por lo novedoso y la belleza de sus dibujos, sino por los colores y vistosidad de los accidentes geográficos observados siempre a vista de pájaro.

Si contemplamos el mapa de nuestra ría, a excepción del núcleo de Cangas y unas casitas que corresponderían al puerto de Santa Marta, podemos ver que el sur del Morrazo hasta Redondela, aparece totalmente despoblado. En cuanto a nuestra villa, Teixeira señala perfectamente perfilada la playa de Rodeira: en ella distinguimos unas cuantas barcas marineras su orilla y las casitas terreñas que componen su población, lindantes con la playa, cuyas arenas alcanzan la actual zona del Forte. El cartógrafo no se olvidó de diseñar la Sierra de Poniente que tan celosamente protege la villa de los fríos vientos del noroeste.

En la carta marina, hace destacar los principales accidentes geográficos: Cabo de Rodeira, Areal de Barea (hoy de Balea), Cabo de Como (Couso), Cabo de Udra, Cabo de Mulide, (hoy Milide), etc.



Así vio Cangas y su comarca Pedro Teixeira que, a decir verdad, no fue todo lo pródigo que quisiéramos en su descripción. Sin embargo, hemos de resaltar la alabanza que hace de nuestras pesquerías, comercio y, por encima de todo, la calidad de sus pescados:

"...del dicho cabo de Omenba a la costa al lebante dos leguas, aziendo puntas y plaias donde se puede dar fondo y desembarcar con mucha facilidad, dando fin con una punta y de ella se extiende a la parte de levante una ermosa plaia de arena de más de legua y media de largo, en medio de la qual está la cituada villa de Cangas. Es esta villa de muy buena población. Abierta, no tiene defensa, su comercio y trato es grande en la pesquería por teneren muchos barcos con que salen a la mar, siendo ynfinito lo que ay en toda esta costa, excediendo en el sabor y bondad de todo quanto se conoce. Y por ser verdad se tiene que el pescado de las costas de España es el mejor y más sano y que el de Galicia excede a todo lo demás que se pesca en toda España. Da fin la plaia que queda dicha donde está situada esta villa de Cangas con una punta que se entra en el mar desta ría, que parese querer juntarse con la costa de la parte del mediodía della."

De lo expuesto por Teixeira podemos ver la gran diferencia en cuanto a las actuales dimensiones de la playa de Rodeira, que por aquel entonces tenía mayor longitud que tiene actualmente. Refiriéndose a su defensa y fortificación, afirma que la villa "no tiene defensa" ni fortificación alguna. Es verdad, tendremos que esperar hasta mediados los años 50 del s. XVII aproximadamente, para que se construya una pequeña fortificación o baluarte próximo a la desembocadura del Río del Señal, cuando la guerra con Portugal. Vigo construiría también sus murallas defensivas en ese mismo momento, y en 1664 la fortaleza del Castro.

En cuanto a las Islas Cíes, Teixeira las describe más detenidamente informando de su situación, extensión, accidentes geográficos... debido a posibles desembarcos de enemigos y cuyo contenido más abreviado es el siguiente:

"Las islas de Bayona son tres, pero las gentes las conoce como las I. Cías, las dos del norte se llaman islas de San Esteban y la del sur, de Santa María... son altas y llenas de mucho matorral. Tienen fuentes de linda agua por lo cual son frecuentadas de los piratas allando en ellas la comodidad"... y los que navegan en sus proximidades "tienen necesidad de ellas porque allan en estas islas puerto segurísimo y excelente surgidero"... Muchos de los navíos se refugian de los temporales y "libremente azen agua i leña y en ellas esperan a sus presas para capturar los indefensos navíos sin dificultad alguna"... "estos suelen caer siempre en sus manos y como (la Isla) tiene montañas altas, los navíos no los ven hasta que están junto de ellos. Señala además que en las islas, "los piratas tienen atalayas de vigilancia que los avisa diciendo que navíos bienen, de qué parte y cuantos son, con que siempre tienen ventaja saliendo"... preparados siempre a su encuentro "con las armas en la mano a recibirlos". Termina su reseña diciendo que son tantos los ladrones de mar que las visitan y permanecen en ellas que "las tales islas son una cueva de ladrones".

A modo de conclusión insistimos que el Atlas del Rey Planeta pretendió dar a los monarcas Felipe III y sobre todo Felipe IV, un conocimiento detallado de toda la costa española para conocer con claridad los puntos más débiles para un posible ataque desde el mar y así mejorar la defensa de los puertos y playas más vulnerables del reino. Desde el punto de vista actual, es una joya de la cartografía y nos lleva a la visión de aquel momento se tenía de las poblaciones y accidentes geográficos.

(Publicado en "Asociación del Santísimo Cristo del Consuelo. Agosto, 2010. Cangas)